

**Título-** Caminando con Dios

**Proposición-** Caminamos con Dios por medio de la fe que tenemos en nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

**Intro-** En nuestro estudio hemos visto que el libro de Génesis es el libro de los orígenes, un libro que nos enseña que Dios, desde el principio, estaba bendiciendo a Su pueblo y preparando el mundo para Cristo. Y el plan de Dios no puede ser obstaculizado, no puede ser detenido- aun con la caída de Adán y Eva, aun con la entrada del pecado en el mundo, aun con toda la rebeldía que se ve aun en las primeras generaciones de los seres humanos, Dios siguió con el control, soberano sobre todo, cumpliendo Su voluntad, bendiciendo a Su pueblo y preparando el mundo para Su Hijo.

El principio del capítulo 5, nuestro texto de hoy, es una buena oportunidad para reflejar en estas cosas, en lo que hemos visto hasta este punto en el estudio del libro, porque los primeros dos versículos nos dan un tipo de resumen [LEER]. Dios creó al hombre en un día- el sexto día. No es producto de la evolución, no empezó como una célula y después evolucionó durante millones de años hasta que se convirtiera en un ser humano- dice aquí claramente, “el día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo.” El hombre fue creado a la imagen de Dios, en justicia y santidad y pleno conocimiento, creado para glorificarle, creado para obedecerle. Después Dios creó a la mujer, para unirse al hombre para el beneficio mutuo de los dos- varón y hembra los creó, dice el versículo 2- un hombre y una mujer unidos en el primer matrimonio, estableciendo el principio para el resto de tiempo.

Dice que Dios llamó el nombre de ellos, Adán, el día en que fueron creados. Que puede ser confuso, puesto que leímos que el nombre del hombre era Adán, y el nombre de la mujer, Eva. Pero tenemos que entender que en el hebreo, en el idioma original, Adán significa hombre- que puede referirse también al ser humano- no solamente el hombre en contraste con la mujer, sino ser parte de la raza humana. Así es aquí, y puede recordarnos lo que hemos visto- que la mujer es tan importante a la raza humana como el hombre- los dos son necesarios, son complementarios.

Empezando en el versículo 3 vemos parte de la genealogía de Adán- así como vimos la genealogía de Caín, parte de la simiente de la serpiente, ahora leemos de la genealogía de Adán, parte de la simiente de la mujer. Y leemos del mismo ciclo- el hombre vive, engendra hijos, y muere- y esto repite una y otra y otra vez. No podemos perder el punto después de lo que hemos visto- que el pecado trae consecuencias. Adán y Eva pecaron, y así entró la muerte al mundo. Adán murió y después Set murió y después Enós murió, y continúa así. Es una lista designada para este impacto- muerte, muerte, y más muerte- hasta Enoc- porque con Enoc fue diferente- Enoc nació, Enoc engendró hijos, pero Enoc no murió- dice que él caminó con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. Aquí vemos un rayo del sol en medio de la oscuridad- la esperanza en medio del desánimo de tanta muerte. Enoc caminó con Dios, y no murió, sino que Dios le llevó.

Entonces, es obvio que Dios quiere que aprendamos de su ejemplo, que en vez de solamente leer estos nombres y no pensar mucho en porque están en la Biblia, ha diseñado esta lista para que sea obvio cuando hay una diferencia- la diferencia de la vida de Enoc, quien caminó con Dios. Esta es nuestra responsabilidad también- es lo que cada persona necesita, es lo que cada cristiano anhela- caminar con

Dios. Y vamos a ver que lo hacemos por medio de la fe que tenemos en nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Vamos a empezar pensando en

## **I. Lo que significa caminar con Dios**

Porque, por supuesto, no podemos caminar con Dios como caminamos con un ser humano- no es como si voy con mi esposa a los dinamos y caminamos. Dios está con nosotros, sin duda, pero no está físicamente- Dios es espíritu y no tiene cuerpo como los seres humanos. Obviamente cuando hablamos de caminar con Dios tenemos que pensar de manera espiritual, considerando la relación íntima de estar en el mismo camino que Dios, obedeciéndole, comunicando con Él, completamente enfocado en Él y no en las circunstancias- habla de la armonía cuando dos personas están de acuerdo, cuando no hay obstáculos, cuando uno disfruta la presencia del otro. Por ejemplo, todos nosotros hemos visto a los novios caminando en el parque después de la escuela- están enamorados, están enfocados en la otra persona y no ponen atención a nada lo que está pasando en su alrededor- están de acuerdo de sus deseos, de sus planes- caminan juntos. O podríamos pensar en dos personas casadas por 50 años, ya en su vejez caminando juntos, con el pleno conocimiento de la otra persona, disfrutando todo el tiempo que han pasado juntos.

El caminar con Dios es como este tipo de comunión, pero infinitamente mejor, porque Dios es perfecto y no cambia. Podemos disfrutar la comunión íntima con Él, caminamos con Él, cuando hemos confesado nuestros pecados y no hay obstáculo, cuando estamos enfocados en Él y en Sus mandamientos y Su voluntad en vez de en otras personas u otras cosas. El caminar con Dios es este estilo de vida de la persona que pone a Dios en primer lugar, que demuestra que Él tiene la prioridad más que cualquier otra persona o deleite, que le encanta leer Su Palabra y orar y pasar tiempo con Él.

Entendiendo esto, tal vez parece muchas veces como que esto realmente no es posible- que no podemos caminar con Dios así porque tenemos demasiado pecado, porque hay demasiadas distracciones. Bueno, obviamente no podemos caminar con Dios como Adán y Eva antes de la caída- porque ahora el pecado existe en nosotros y en nuestro mundo. Pero no significa que es imposible caminar con Dios en una comunión íntima- porque Enoc vivió después de la caída, nació con una naturaleza pecaminosa, luchaba en contra del pecado- pero de todos modos caminó con Dios. Entonces vemos que sí es posible caminar con Dios, aun en esta carne, aun luchando con pecado, aun no siendo perfecto- es posible disfrutar la comunión íntima con nuestro Dios, es posible andar en el mismo camino, es posible disfrutar Su compañía y pensar en Él en cada situación y en cada momento.

Entonces, todos tenemos que preguntarnos, ¿estoy caminando con Dios? ¿Él tiene la prioridad en mi vida? ¿Estoy disfrutando una comunión íntima con Él, de tal tipo que no tengo con nadie más? ¿Estamos en el mismo camino, andando juntos con las mismas metas, en obediencia a Su ley? ¿Es el deseo más grande de mi vida conocerle más y más y pasar más y más tiempo con Él? Nadie lo hace perfectamente, todos nosotros nos desviamos- pero tenemos que estar seguros que nuestras vidas son caracterizadas por el caminar con Dios.

Pero en caso de que dices que, honestamente, no caminas con Dios- o si caminas con Dios pero quieres aprender cómo hacerlo de mejor manera, tenemos que considerar el siguiente punto

## II. ¿Cómo podemos caminar con Dios?

Y la respuesta es sencilla- es solamente posible por la fe. Tenemos que entender esto desde el principio, que no es posible caminar con Dios, no es posible tener la comunión con Dios, sin fe. Así que, el primer paso para poder caminar con Dios es la salvación. Porque la verdadera salvación es por fe, no por obras- no es por lo que hacemos o por nuestros esfuerzos, sino es el regalo de Dios- no por obras, para que nadie se gloríe.

Una persona tiene que ser salva para poder caminar con Dios, tiene que vivir en fe para caminar correctamente con Dios en la vida cristiana. Y podemos probar esto de un pasaje en Hebreos 11 que nos habla de Enoc [LEER vs. 5]. El versículo repite la historia que encontramos en Génesis 5- que Enoc no murió, sino que Dios lo trasladó- pero nos dice más, porque explica un poquito más de su vida- “y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.” Enoc caminó por fe, y su vida demostró la obediencia a Dios, agradó a Dios por fe en su vida.

Tal vez tú dices, “bueno, conforme a este versículo, parece como que la salvación sí es por obras- mira lo que dice- Enoc fue traspuesto, fue traslado- pero antes, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Parece como que Enoc obedeció a Dios, agradó a Dios, y por eso Dios le bendijo así, por eso le trasladó para que no viera la muerte. Entonces pastor, deja de proclamar cada domingo que la salvación no es por obras, porque aquí demuestra que sí es por obras.” Tal vez alguien aquí piensa de esta manera- no me sorprendería, porque esto es básicamente lo que enseña la iglesia católica, así como muchas otras falsas religiones hoy en nuestro mundo- que el propósito de la vida es agradar a Dios, es hacer todo lo posible para estar bien con Dios, para que, cuando muramos, Él nos salve, para que nos lleve para estar con Él en el cielo para siempre.

Pero como hemos visto aquí en esta iglesia por medio de la Palabra de Dios una y otra vez, esta es una mentira- las buenas obras y la capacidad de agradar a Dios por fe son solamente posibles después de la salvación, no como la causa de la salvación. Y aun podemos ver esta verdad aquí, si leemos el versículo 6 también [LEER]. Sin fe es imposible agradar a Dios- entonces, no es que tienes que hacer muchas obras y hacer agradar a Dios y como premio Él te da la fe y la vida eterna- tienes que creer en Dios por fe, en quien es y en lo que hace, para ser salvo. La salvación es por fe, no por obras. Y sin esta fe es imposible agradar a Dios- entonces, entiende por favor el orden- no es agradar a Dios y después tener fe y ser salvo- es recibir el regalo de la salvación de Dios por fe, y después puedes agradar a Dios. Espero que todos entiendan, pero es muy peligroso ser confundido en cuanto a cómo ser salvo. No puedes ser salvo por tus obras, porque tus obras no son suficientemente buenas para que Dios te acepte en el cielo. Cristo hizo todo- Dios no requiere nuestras obras- solamente nos dice que necesitamos arrepentirnos de nuestros pecados y creer en la obra de Cristo como el único camino de la salvación. Deja de confiar en tus obras, y busca a Dios por fe- busca a Dios como Él se revela a nosotros en Su Palabra.

Porque aquí no nos da una gran lista de cosas que tenemos que creer- dice que, para agradar a Dios, uno tiene que creer por fe que Él existe y que cumple Sus promesas- que recompensa a los que le buscan. Estas creencias son por fe, porque nadie puede ver a Dios- la prueba de Su existencia es la Biblia- por eso muchos no creen- tal vez algunos aquí son ateos, o agnósticos- o no creen en Dios o dicen que no es posible saber si existe o no. Bueno, si estás buscando pruebas tangibles, no vas a encontrar lo que buscas- hay pruebas, pero el fundamento de todo el cristianismo, el fundamento de todas las verdades espirituales es la fe- la fe que Dios existe, aunque no le puedes ver- la fe que Dios cumple Su Palabra, que cumple Sus

promesas. Es tener la fe que la Biblia es la verdad cuando te dice, “si buscares a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscares de todo tu corazón y de toda tu alma.”

Entonces, la salvación es por fe, es por gracia, no por obras- ¿dices que eres salvo? Entonces, responde- ¿en dónde está tu fe? ¿Cómo sabes que eres un cristiano? ¿En qué está puesta tu confianza de la vida eterna? Enoc demuestra el tipo de vida de una persona caminando con Dios- no caminando con Él confiando en sus obras o en sus méritos, sino caminando por medio de la fe que es el regalo de Dios.

Pero aun después de la salvación, es necesario aprender la necesidad de la fe en nuestras vidas cristianas, en nuestro caminar diario con Él. El versículo 6 es la verdad también para el cristiano- sin fe es imposible agradar a Dios. Somos salvos por fe, y esto no se pierde, pero la pregunta para el hijo de Dios es, ¿seguimos viviendo por fe? Este es el camino de Dios, esto es lo que significa caminar con Dios- por fe- porque no podemos siempre ver lo que es el siguiente paso- y sin duda no podemos ver lo que nos espera más adelante en el camino- no tenemos la capacidad de ver el futuro. Pero Dios sí- Él es omnisciente, sabe todas las cosas, anuncia lo por venir desde el principio, porque no hay nada escondido de Su vista.

Esta es la parte difícil en la vida cristiana- es fácil decir que confiamos en Dios, que tenemos fe en Él- pero es difícil hacerlo, porque nos gusta tener el control, nos gusta saber cuál es el siguiente paso en la vida. Pero Pablo dijo en II Corintios 5 que andamos por fe, no por vista. Es demasiado fácil vivir por vista, cuando es obvio lo que deberíamos hacer, cuando no hay dudas, cuando el camino es claro. Pero el problema es que, en la vida real, no sabemos lo que va a pasar en el futuro, y no nos gusta vivir de esta manera- es difícil, nos da miedo. Podemos pensar en un ejemplo- si alguien quiere sorprenderte, y venda tus ojos para que no puedas ver, sientes un poco de miedo, ¿no? O por lo menos, la inseguridad- ¿por qué? Porque no puedes ver, porque tienes que andar por fe completamente, tienes que confiar en la persona que te está guiando por la mano. A veces parece así en la vida cristiana, porque estamos andando en el camino que Dios ha puesto enfrente de nosotros, pero no podemos ver todo, no sabemos lo que nos espera en el siguiente paso- y en este momento preferimos vivir por vista.

Por eso nos quejamos tanto, cuando Dios nos pone en el camino que pasa por el valle de la sombra de la muerte- cuando Dios nos dice, “confía en Mí,” aunque no entendemos lo que está pasando. Por eso no siempre obedecemos inmediatamente a lo que Dios nos manda, porque no entendemos cómo puede funcionar, porque parece que va a salir mal. Pero cristiano, no puedes agradar a Dios si no vives por fe, si no andas por fe- el privilegio de caminar con Dios, con la comunión más íntima posible, es reservado para la persona que ya deja a un lado su deseo de controlar su propia vida, sino que depende plenamente de la mano de Dios para dirigirle.

¿Cómo consigues este tipo de fe? Por el conocimiento de Dios por medio de la Palabra. No puedes confiar en alguien que no conoces- por eso empezamos hablando de la salvación, porque sin conocer a Dios, no puedes caminar con Él, y no puedes tener fe y confianza en lo que hace. Si no sabes lo que Dios dice en Su propia Palabra en cuanto a Sí mismo o en cuanto a la salvación, no puedes tener fe en Él. Pero aun como cristianos, como personas que sí conocen a Dios, es necesario conocerle a Él más y más cada día. Porque cuanto más conoces a alguien, lo más confiarás en él. Por ejemplo, si yo tuviera que cruzar un puente de cuerda muy peligrosa y poco segura con los ojos vendados, y la persona que me estuviera guiando fue un desconocido de la calle que había ofrecido su ayuda, yo tendría muchísimo miedo y muy poca confianza- porque no conozco la persona bien. Tal vez me saludaba, me dijo su nombre, pero no sé

nada más de él. Por supuesto no tendría fe en tal persona. Pero si uno de ustedes quisiera ayudarme cruzar este puente, no tendría tanto miedo- todavía algo, por supuesto, pero tendría más confianza. Y si mi esposa estuviera a mi lado para ayudarme, tendría aún más confianza, con casi nada de miedo. ¿Por qué? Porque la conozco mejor que cualquier otra persona, porque he pasado tiempo con ella y por eso la conozco y tengo confianza por la relación que tengo con ella- tengo fe en ella porque la conozco bien.

Así que, si vas a vivir por fe en la vida cristiana, caminando con Dios, tienes que conocerle bien, tienes que seguir creciendo en tu conocimiento de Él y no estar satisfecho con un conocimiento superficial. Tienes que leer la Palabra y orar y pasar tanto tiempo como posible en las clases y cultos de la iglesia para que puedas conocer a tu Dios más plenamente y así andar por más fe.

Pero también tienes que demostrar tu fe y no solamente hablar de ella- puedo decir que tengo esta confianza en mi esposa porque la conozco, pero si en el momento de cruzar el puente con su ayuda decido no hacerlo, mis acciones están negando lo que mi boca dice. Así somos muchas veces como cristianos- decimos que tenemos fe, decimos que conocemos a Dios y aprendemos de Él y por eso tenemos la confianza que Él nos guiará perfectamente en cada situación, pero no demostramos la fe en la vida diaria- no actuamos de manera que demuestra nuestra fe en Dios en la vida actual.

Esto no es para dar excusa para cada plan loco- no deberías decir, “voy a renunciar mi trabajo mañana y salir para vivir en Cancún, porque tengo fe en Dios.” Claro que no- nuestra fe tiene que ser guiada por la Palabra, por la voluntad escrita de Dios. Un ejemplo de la fe que necesitamos sería este- el vivir por fe es cuando tú dices, “no creo que nuestro dinero alcance si no trabajo los domingos- pero no lo voy a hacer, porque sé que es un mandamiento de Dios para dejar de trabajar en el día de reposo.” Esto es vivir por fe, guiado por la voluntad de Dios explicada claramente en las Escrituras. No es hasta el extremo de renunciar todo tu trabajo y no hacer nada y decir que estás viviendo por fe- pero tampoco es el extremo de enfocarte tanto en el dinero y en las circunstancias que trabajas tanto que descuidas a tu tiempo diario en la Palabra, descuidas tu tiempo diario en oración, descuidas a tu familia- tu esposa, tus hijos- descuidas tu vida espiritual, no aprovechas todas las reuniones de la iglesia para venir y estudiar y orar y aprender juntos. Decimos que vivimos por fe, pero muchas veces solamente vivimos por vista.

Me dices, “pastor, no entiendes- tú no tienes que vivir por fe, tu vida es muy fácil.” Bueno, yo también tengo que vivir por fe- cuando estudio y estudio pero no me siento seguro cuando predico, si voy a poder explicar de manera sencilla y clara- cuando quiero ayudar a una pareja en necesidad pero mi consejo no parece que funcione- cuando predico la Palabra de Dios domingo tras domingo con todo mi ser y no veo las almas cambiadas como mi corazón anhela ver. Cada persona tiene que vivir por fe en su propia situación.

Pero aun si no entiendo, aun si piensas que mi vida es más fácil, por lo menos podemos ver que fue muy difícil en el tiempo de Enoc- y de todos modos él caminó con Dios por fe. ¿Cómo sabemos que fue difícil para él? Bueno, ante todo, porque la Biblia dice que caminó con Dios por fe- así que, no era lo más fácil, no vivió así por vista. Pero también vemos que él vivió en un mundo con mucho pecado y mala influencia- con personas de la simiente de la serpiente, de la descendencia de Caín. Las dos genealogías en Génesis 4 y 5 van juntos- una es de la simiente de la serpiente, de aquellos en contra de Dios, y la otra de la simiente de la mujer, la línea de donde iba a venir Cristo. Y es muy interesante ver que la séptima persona enlistada en cada una es Enoc y Lamec- Enoc en la línea de la mujer, y Lamec en la línea de la serpiente. Es un contraste muy fuerte, entre Lamec, quien vivió en rebeldía en contra de Dios, en pecado sexual y en el orgullo de haber matado a un hombre, como estudiamos hace 8 días, y Enoc, quien caminó con Dios por fe.

Por eso vemos que no todo el mundo estaba caminando con Dios, había mucha resistencia, muchas tentaciones, muchas pruebas, así como el día de hoy. No hay ningunas excusas para nosotros, los hijos de Dios- si queremos la comunión con Dios, si queremos glorificarle con todo nuestro ser, tenemos que caminar con Él por fe.

Y finalmente vemos

### **III. Los resultados de caminar con Dios**

Sería posible hablar de muchísimos resultados de caminar con Dios, hablar de las grandes bendiciones que recibimos cuando disfrutamos la plena comunión con Dios por medio del regalo de la fe en Jesucristo. Pero quiero que nos enfoquemos en unos resultados específicos que vemos en este pasaje y también en un pasaje en el Nuevo Testamento. En primer lugar, de nuestro pasaje aquí en Génesis 5, vemos el resultado- o mejor, la bendición- de la vida eterna. Para aclarar, no es que merecemos la vida eterna debido al acto de caminar con Dios en esta tierra- esto contradiría todo lo que hemos visto en cuanto a la necesidad de la fe. Pero aquí es una cuestión de la perseverancia del creyente y la preservación de Dios- la persona que persevera, el creyente que es preservado por Dios durante su camino en la tierra, sin duda disfrutará la vida eterna. No es lo que merecemos, pero es parte de estar en el camino de Dios, salvo por fe, salvo por Su gracia.

Y solamente la persona que camina con Dios por fe puede tener esta confianza de la vida eterna- nadie que está en su propio camino de rebeldía en contra de Dios, o que está en el camino de sus propios esfuerzos y obras puede esperar que vivirá para siempre con Dios. Si no estás en Su camino aquí en la tierra, si no vives por fe en Él aquí, ¿por qué esperas que Él te va recibir en Su casa para la eternidad?

Enoc simboliza esta verdad de la bendición de la vida eterna para la persona que es el hijo de Dios y camina con Él- porque Enoc no murió- dice nuestro pasaje que caminó con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. Fue un ejemplo claro y obvio para todos del resultado de caminar con Dios, de la bendición de la vida que el hijo de Dios recibe por pura gracia. No esperamos exactamente lo mismo como Enoc, porque sí vamos a morir físicamente, pero la promesa es que vamos a vivir para siempre, que la muerte física no es el fin, que hay vida después de la muerte.

Pero podemos ver otros resultados de caminar con Dios si leemos en el libro de Judas. Porque en este libro chiquito leemos dos versículos que nos dan más información de la vida de Enoc- porque no tenemos casi ningunos detalles en Génesis 5- pero en Judas 14-15 leemos de otros resultados de la vida de comunión que Enoc tenía con Dios, leemos de algo que aparentemente caracterizó su vida debido a su caminar con Dios [LEER].

Vemos que, como resultado de su caminar con Dios, de su comunión con Dios, Enoc habló de Dios- dice que él profetizó- predicó del juicio venidero de Dios. Enoc no vivió en silencio, no tenía la comunión escondida con Dios, sino no le dio vergüenza hablar de Él y decir Sus palabras. Y no habló de cosas fáciles, de lo que todos creyeron, sino habló del juicio venidero de Dios en contra de los impíos. Vamos a ver que Noé, otro hombre que caminó con Dios, hizo lo mismo- predicó a las personas en su tiempo del juicio venidero de Dios.

Entonces, aprendemos aquí que cuando caminamos con Dios, naturalmente vamos a hablar de Él- no vamos a estar callados o con vergüenza, sino decir las palabras de Dios a otras personas. Y no solamente decir cosas lindas como “Dios es amor,” sino también hablar del juicio, de la ira de Dios, del pecado de las personas sin Cristo. Esto no es fácil, porque a nadie le gusta pensar en su pecado y en su maldad- pero nadie puede ser salvo sin entender primero su necesidad, sin entender cuán grande es su pecado, para que vea que necesita a un Salvador. No deberíamos ser tímidos cuando hablamos en contra del pecado y en contra de este mundo pecaminoso.

Pero no es solamente que Enoc habló en general del juicio venidero de Dios, sino creemos que estaba hablando específicamente de Cristo cuando dijo estas palabras, profetizando de Su segunda venida cuando vendrá en poder y gloria y en juicio para juzgar a las naciones. ¿Cómo podemos decir esto, cómo podemos aplicar este texto en Judas a Cristo? Porque en el Nuevo Testamento vemos que el acto del juicio venidero en la segunda venida se asigna a Cristo- que Él va a venir en poder con Sus ángeles con espada aguda para juzgar a las naciones al fin del mundo. Dios ha asignado esta responsabilidad a Su Hijo. Sabemos esto porque Cristo mismo dijo en Juan 5:22, “Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo.” Dios ha dado el ejercicio del juicio venidero a Cristo. Por eso, cuando leemos esta profecía en el libro de Judas, es correcto pensar en Cristo- Cristo va a venir en juicio con Sus santos, para juzgar a los impíos de sus obras impías.

Entonces, entendemos otra vez que aun en el principio que las personas sabían de Cristo- claro, un Cristo que iba a venir, un Mesías futuro, pero no hay ninguna duda de que Enoc sabía de Cristo- de su futura salvación, como fue prometida a Adán y Eva en el principio- pero también Enoc sabía que Cristo iba a venir para juzgar, que iba a venir en juicio. Enoc caminó con Dios, y por eso sabía de Cristo y habló de Cristo.

Nosotros tenemos que proclamar lo mismo- así como Enoc no tenía miedo en proclamar el juicio venidero de Cristo, tampoco nosotros deberíamos ser tímidos. Sí va a causar odio de parte del mundo- porque a los incrédulos no les gusta para nada ni oír ni pensar de un juicio venidero- no quieren pensar en Cristo como un juez, sino solamente como un hippie lleno de amor para con todos. Pero la Biblia dice que Cristo va a juzgar a todos- si tú dices esto, vas a ser perseguido, aborrecido, si hablas como Enoc habló, enfatizando tanto el pecado y la impiedad y el juicio futuro. Esta es parte de caminar con Dios. Tenemos que predicar con denuedo que la ira de Dios está sobre toda persona sin Cristo, que en el futuro todos serán juzgados, y después ir o al cielo o al infierno. ¿Realmente actuamos en esta manera? ¿Hablamos de Dios con denuedo? ¿Predicamos en contra del pecado y en contra de la impiedad sin vergüenza? Si queremos caminar con Dios de manera íntima, esto es lo que tenemos que hacer, esto es lo que vamos a hacer.

**Conclusión-** Entonces, te pregunto- ¿estás caminando con Dios? Es posible, aun luchando con nuestros pecados, pero solamente por la fe- solamente vestidos en la justicia de nuestro perfecto Salvador Jesucristo. Si tu vida es caracterizada por un intento de merecer tu salvación por tus obras, no estás caminando con Dios. Puede ser que estás esforzándote mucho para agradar a Dios, pero con tus obras no puedes- lo que necesitas es la pura fe en quien es Dios y en lo que ha hecho para salvarnos por Su gracia.

Pero después de que somos salvos, la fe sigue siendo necesaria. Enoc nos muestra un gran ejemplo de un hombre que caminó por fe aun en medio de las dificultades, un hombre que no tenía miedo en hablar de Cristo y hablar en contra del pecado. Esta es nuestra responsabilidad, hermanos y hermanas- caminar por

fe, disfrutar la comunión con Dios, esforzarnos para ponerle a Él en primer lugar y obedecer Su ley, y denunciar el pecado en nuestras propias vidas y después en nuestro mundo. Que Dios nos fortalezca con la fe necesaria para seguir caminando con Él.

Preached in our church 9-27-15